

ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



CUARTA COMISION, 237a.

SESION

Viernes 4 de enero de 1952,
a las 15 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

Página

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación). 249

Presidente : Sr. Max HENRÍQUEZ UREÑA (República Dominicana).

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación)

[Tema 12]*

PROYECTO DE RESOLUCION PRESENTADO POR LA INDIA (A/C.4/L.173) (continuación)

1. El Sr. MATTOS (Uruguay) lamenta profundamente no haber podido participar en la votación sobre el proyecto de resolución de la India referente al desarrollo de la enseñanza de los territorios en fideicomiso (A/C.4/L.173). Por tal motivo desea declarar, con objeto de que quede constancia expresa en el acta, que aprueba incondicionalmente dicho proyecto de resolución.

PROYECTO CONJUNTO DE RESOLUCION PRESENTADO POR CUBA, EGIPTO, ECUADOR Y LA INDIA (A/C.4/L.175)

2. El PRESIDENTE invita a la Comisión a que pase a examinar el proyecto conjunto de resolución de Cuba, Egipto, Ecuador y la India (A/C.4/L.175).

3. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) recuerda que la Comisión ha aprobado recientemente, por una considerable mayoría, un proyecto de resolución por el cual se invita a la Comisión Especial encargada de examinar la información transmitida en virtud del inciso e del Artículo 73 de la Carta a estudiar la posibilidad de asociar más estrechamente a sus labores a los territorios no autónomos (A/C.4/L.146). A su entender, convendría prever con el mismo espíritu la participación de los Miembros asociados a los trabajos del Consejo de Administración Fiduciaria. Las disposiciones expresas del inciso b del Artículo 76 de la Carta propugnan dicha fórmula, tanto más cuanto que el Reglamento del Consejo de Administración Fiduciaria autoriza a las Autoridades Administradoras a designar representantes especiales que puedan participar sin derecho a voto en las deliberaciones del Consejo. La delegación de Cuba juzga injusto conceder tal privilegio a una sola de las partes. Sería lógico que el

Consejo pudiera conocer el parecer de los administrados a igual título que el de los administradores. Tal procedimiento tendría también la ventaja de preparar a las poblaciones indígenas para que se hiciesen cargo de sus responsabilidades en el plano internacional, que es el fin esencial del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria por cuyo cumplimiento debe velar la Cuarta Comisión.

4. Por lo demás, no sería la primera vez que se reconocería en las Naciones Unidas el principio de la participación de miembros asociados. En efecto, las listas de atribuciones de las Comisiones Económicas para América Latina, para Asia y el Lejano Oriente prevén la participación de territorios en sus trabajos como miembros asociados. En las constituciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), la Organización Meteorológica Mundial (OMM), y de la Comisión Interina de la Organización Internacional de Comercio (CIOIC), aparecen disposiciones análogas, así como en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio. Igualmente pueden admitirse como miembros asociados a los territorios en fideicomiso y a los territorios no autónomos en ciertos organismos regionales, tales como las Conferencias del Pacífico Sur y de las Indias Occidentales, órganos subsidiarios de la Comisión del Pacífico Sur y de la Comisión del Caribe respectivamente.

5. Los miembros asociados se dividen en tres grupos, según los derechos de que gozan. El primer grupo está constituido por aquellos cuya representación solicitan los Estados encargados de sus relaciones exteriores; estos miembros asociados tienen los mismos derechos y obligaciones que los demás miembros de los organismos en que son admitidos, salvo el derecho a voto en los diversos órganos de aquellas instituciones; sin embargo, tal derecho se les concede cuando se les elige miembros. Así sucede en la Comisión Económica para América Latina, en la OMS, en la UNESCO y en la UIT. El segundo grupo lo forman los miembros asociados de organismos regionales, tales como la Confe-

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

rencia y la Comisión del Pacífico Sur, la Conferencia de las Indias Occidentales y la Comisión del Caribe, en los cuales no tienen más que voz consultiva. El tercer grupo es el de los territorios en fideicomiso o no autónomos que son unidades independientes en zonas postales o aduaneras o que explotan sus propios servicios meteorológicos. Estos miembros asociados son admitidos a petición del Estado encargado de sus relaciones exteriores, y tienen los mismos derechos que los miembros ordinarios de aquellos organismos. Tal es el caso de la Unión Postal Universal (UPU), de la CIOIC y de la OMM.

6. La noción de los miembros asociados es más bien nueva en las Naciones Unidas y, en opinión de la delegación de Cuba, el Consejo de Administración Fiduciaria sería el órgano más adecuado para aplicar dicho principio, tanto más cuanto que existe el precedente de los representantes especiales de los territorios en fideicomiso.

7. Si la Cuarta Comisión acepta este principio, cosa que no puede dejar de hacer, se plantearán tres interrogantes. Primero, la cuestión de la situación jurídica internacional de los miembros asociados. Estos miembros deberían gozar de la misma situación jurídica que los representantes especiales y ser considerados como la contrapartida, tal como sucede en varias comisiones regionales de la Organización. Segundo, la cuestión de saber en qué condiciones podrán dichos miembros asociados participar en el debate. Convendría otorgarles este derecho cuando se procede a examinar los informes anuales del territorio que ellos representen, salvo durante las deliberaciones que conduzcan a conclusiones precisas referentes a dicho territorio. Así se procede con los representantes especiales, y tal procedimiento se ajustaría a los artículos 75, 90 y 92 del Reglamento del Consejo. Tercero, sería necesario determinar qué organismos de los territorios en fideicomiso podrían enviar representantes en calidad de miembros asociados, y el número que podrían enviar. La delegación de Cuba cree que bastaría con un solo representante por territorio, el cual sería designado por un colegio electoral o por cualquier otro organismo análogo, por ejemplo, los miembros africanos del Consejo legislativo de Tanganyika, el Consejo del país o de los jefes de Ruanda Urundi, el Consejo territorial o el Consejo de residencia de Somalia bajo administración italiana, los miembros africanos que representan el Camerún británico en la Cámara Central de representantes de Nigeria, la Asamblea representativa del Camerún bajo administración francesa, los miembros africanos que representan el Togo bajo administración británica en la Asamblea legislativa, el Consejo de los jefes de Nauru, el Consejo legislativo que se propone crear para Nueva Guinea, y los Congresos regionales de los territorios en fideicomiso de las Islas del Pacífico. De todos modos, el derecho a voto y la elegibilidad debieran estar reservados a los indígenas propiamente dichos.

8. Estas no son más que sugerencias, y el orador opina que convendría dejar al Consejo de Administración Fiduciaria el cuidado de determinar las modalidades para la elección de dichos representantes encar-

gándole a tal efecto la preparación de un informe sobre la materia para el séptimo período de sesiones de la Asamblea General.

9. En vista de la importancia del problema, el representante de Cuba estudiará con interés todas las ideas que pudieran exponer los miembros de la Comisión a este respecto, y les ruega que concedan a la cuestión toda la atención que merece.

10. El Sr. RYCKMANS (Bélgica) dice que ha seguido con atención la exposición del representante de Cuba, y cree que existe un grave error. Al citar los ejemplos de las Comisiones económicas regionales, de la OMS, de la UNESCO, de la UIT, de la OMM, de la OIC y de la Comisión del Pacífico Sur y al recordar el proyecto de resolución aprobado no hace mucho por la Cuarta Comisión, que prevé la participación más activa de los territorios no autónomos en los trabajos de la Comisión Especial, el representante de Cuba sugiere que se trata de admitir igualmente a miembros asociados en el seno del Consejo de Administración Fiduciaria. Ahora bien, la situación es completamente diferente en lo que respecta al Consejo de Administración Fiduciaria, ya que en todos los organismos mencionados los miembros asociados representan a los territorios como personas de derecho internacional público, mientras que los miembros asociados que se quiere hacer admitir en el Consejo de Administración Fiduciaria serían representantes de las poblaciones de los territorios y no de sus gobiernos. Al aprobar dicha propuesta, la Asamblea General establecería un precedente peligroso, que permitiría la presencia en cualquier órgano de las Naciones Unidas de un representante de la población de un país al lado de un representante del gobierno de dicho país. El orador cree su deber señalar estas consecuencias harto comprometedoras del proyecto de resolución que se está examinando y hace notar que no es solamente en los territorios en fideicomiso y en los territorios no autónomos donde la población no participa directamente en la elección de los representantes. Luego manifiesta que está convencido de que la Comisión se hará cargo rápidamente de la necesidad de estudiar la cuestión con el mayor cuidado, teniendo en cuenta sus posibles consecuencias y las dificultades que puede ocasionar al Consejo de Administración Fiduciaria.

11. El Sr. MANI (India) se congratula de ser uno de los autores del proyecto conjunto de resolución que se está debatiendo. Su delegación siempre ha atribuido la mayor importancia a la cuestión de la independencia y de la autonomía de los territorios en fideicomiso y, a su juicio, el proyecto de resolución es una medida que favorecerá el desarrollo de esos territorios en el sentido previsto en el inciso b del Artículo 76 de la Carta. Como ha recordado el representante de Cuba, existen muchos ejemplos de la asociación de los territorios en fideicomiso a los trabajos de órganos de las Naciones Unidas y de organismos especializados. La delegación de la India no cree que el proyecto conjunto presente obstáculos insuperables y estima que no es más que un acto de justicia el conceder a representantes de las poblaciones indígenas el derecho de dirigirse directamente al Consejo de Administración Fidu-

ciaria, puesto que ese privilegio ya se ha otorgado a los representantes especiales de las Autoridades Administradoras. El orador opina que no hay por qué temer a las innovaciones. Si las poblaciones indígenas no comparten la opinión de sus administradores sobre ciertas cuestiones, es menester que puedan decirlo. El examen de los informes anuales sería mucho más fecundo si el Consejo de Administración Fiduciaria dispusiera de informaciones procedentes de dos fuentes que se complementarían. Los organismos encargados de elegir a dichos representantes en los territorios en fideicomiso ya existen en algunos casos, pero cuando no los haya, será preciso crearlos, lo cual, por otra parte, se ajusta perfectamente a las disposiciones del inciso b del Artículo 76 de la Carta.

12. El representante de la India espera que el proyecto conjunto de resolución sea aprobado por el mayor número posible de miembros de la Comisión.

13. Sir ALAN BURNS (Reino Unido) manifiesta que su delegación se opone al proyecto conjunto de resolución. Es cierto que la delegación del Reino Unido ha apoyado el proyecto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.146, comparable en determinados aspectos con la proposición que se discute en la actualidad, encaminada a que la Comisión Especial examine la posibilidad de asociar a sus trabajos a los territorios no autónomos, pues nada tenía que objetar a ese proyecto aunque preveía numerosas dificultades en ese terreno. Pero el proyecto actual se refiere a un órgano completamente diferente, el Consejo de Administración Fiduciaria, órgano principal de las Naciones Unidas cuyas responsabilidades y funciones, al contrario de las de la Comisión Especial, están claramente definidas en la Carta. Este órgano está encargado de controlar la labor que realizan las Autoridades Administradoras para favorecer el desarrollo político, económico, social y cultural de los territorios en fideicomiso, y es a él a quien las Autoridades Administradoras deben dar cuenta de sus actos. Al hacer esto, tienen la facultad de hacerse ayudar por representantes especiales, los cuales, a medida que se desarrollen los territorios, quizá sean elegidos entre los habitantes indígenas o quizá sean ayudados por los indígenas de los territorios. No obstante, es evidente que no es esta la forma de asociación que prevé el proyecto conjunto de resolución. El proyecto dispone más bien que se asocien a los trabajos del Consejo personas que defenderían opiniones diferentes de las formuladas por las Autoridades Administradoras de los territorios interesados. Ahora bien, los habitantes de los territorios en fideicomiso tienen ya la posibilidad de exponer su propio punto de vista cuando difiere del de las Autoridades Administradoras, gracias al derecho de petición y a la creación de misiones visitadoras encargadas de investigar en los territorios y de celebrar consultas con la población respecto a su situación y a sus perspectivas futuras. Así, pues, el proyecto conjunto de resolución plantea serias objeciones de principio.

14. Este proyecto presenta también considerables dificultades de orden práctico, siendo la principal la de la elección de los representantes de las poblaciones indígenas. Por ejemplo, es difícil imaginar cómo podría

elegirse el representante de un Territorio como Tanga-nyika, cuya población de más de 7.000.000 de personas se caracteriza por la multiplicidad de razas y de tribus. Según el delegado de Cuba, dicho representante debería elegirse entre los miembros africanos del Consejo Legislativo, pero este procedimiento quizá violaría el derecho de los demás sectores de la población, por ejemplo, de los indios, muchos de los cuales han nacido en el Territorio.

15. Por consiguiente, la delegación del Reino Unido votará en contra del proyecto conjunto de resolución.

16. El Sr. NAUDY (Francia) dice que se asocia sin reservas a las observaciones de los representantes de Bélgica y del Reino Unido. Además, señala el carácter extremadamente ambicioso del proyecto conjunto de resolución, que tiende a crear el estado de miembro asociado del Consejo de Administración Fiduciaria, el cual no prevén ni la Carta ni los acuerdos de administración fiduciaria. En caso de aprobarse esta proposición, el Sr. Naudy pregunta si no se pretendería ampliar el sistema a los demás órganos principales de las Naciones Unidas e incluso a la Asamblea General. Por lo tanto, el proyecto conjunto de resolución, además de plantear dificultades de orden práctico, tendría como efecto modificar la Carta e introducir en ella una disposición que indudablemente no fué prevista por sus autores. Es evidente que la Cuarta Comisión no tiene autorización para actuar en tal esfera. Así pues, la delegación de Francia votará en contra del proyecto conjunto de resolución.

17. El Sr. LANNUNG (Dinamarca) declara que su delegación ha examinado con gran simpatía el proyecto de resolución que se discute en la actualidad, pues, igual que otras muchas delegaciones, estima que es conveniente asegurar la más estrecha cooperación posible entre la población de los territorios en fideicomiso y de los territorios no autónomos y los órganos competentes de las Naciones Unidas. Obedeciendo a preocupaciones análogas, la delegación de Dinamarca apoyó el otro proyecto de resolución relativo a la participación de los territorios no autónomos en los trabajos de la Comisión Especial.

18. No obstante, parece que el proyecto conjunto de resolución que se está examinando se aparta en ciertos puntos importantes del proyecto de resolución referente a los territorios no autónomos. Este último reconoce que la idea de una asociación más estrecha de los territorios no autónomos en los trabajos de la Comisión Especial es buena en sí, pero considera el hecho de que la propia Comisión Especial estudie cuidadosamente las dificultades de orden práctico y constitucional que podrían plantearse a tal fin. Esta necesidad se impone aún con más fuerza cuando se trata del Consejo de Administración Fiduciaria, órgano principal de las Naciones Unidas, cuyas funciones están claramente definidas por la Carta y los acuerdos de administración fiduciaria y que posee un reglamento concreto. No obstante, el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto conjunto de resolución recomienda al Consejo de Administración Fiduciaria que estudie los medios que permitirán asociar a sus trabajos a los represen-

tantes de los habitantes indígenas de los territorios en fideicomiso, lo cual parece indicar, en opinión de los autores del proyecto de resolución, que esas dificultades serían menores que en el caso de la Comisión Especial. Redactado en esta forma, el proyecto de resolución tiende a restringir inútilmente la libertad de acción del Consejo y a impedirle que examine el problema sin prejuicios impuestos. Por consiguiente, el orador cree que sería preferible emplear los mismos términos del documento A/C.4/L.146. Este es precisamente, el objeto de la enmienda conjunta presentada por Noruega y Dinamarca (A/C.4/L.185). El representante está seguro de que si el problema les fuera planteado en esta forma, los miembros del Consejo podrían estudiarlo de una manera más satisfactoria y cuando este órgano presentara su informe sobre este tema a la Asamblea General en su séptimo período de sesiones, la Cuarta Comisión podría examinar sus proposiciones con un conocimiento más profundo de los métodos que permitirán lograr el objetivo definido por el proyecto de resolución.

19. Así pues, el Sr. Lannung espera que los autores del proyecto conjunto de resolución aceptarán esta enmienda, cuya aprobación permitiría que la delegación de Dinamarca y varias otras presten un apoyo incondicional al proyecto.

20. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana) manifiesta que su delegación desearía dar su apoyo al proyecto conjunto de resolución, pero que sólo lo hará en caso de que puedan eliminarse ciertas dificultades de orden constitucional. Es indudable que el párrafo 3 de la parte dispositiva de este proyecto crea una situación que hace necesario estudiar la Carta y los acuerdos de administración fiduciaria, estudio que no ha sido hecho por la Comisión durante el presente período de sesiones. Por consiguiente, la delegación de la República Dominicana se abstendrá por el momento de tomar parte en la votación.

21. El Sr. BALLARD (Australia) hace notar que en vista de la analogía que existe entre los primeros párrafos del proyecto conjunto de resolución y el preámbulo del proyecto de resolución relativo a la participación de los territorios no autónomos en las labores de la Comisión Especial, había la esperanza de encontrar también la misma uniformidad en las conclusiones. Pero en realidad no es así. Donde el primer proyecto de resolución habla de asociar a los territorios no autónomos a los trabajos de la Comisión Especial, el proyecto de resolución que se discute en la actualidad propone que se asocie a los representantes de las poblaciones indígenas de los territorios en fideicomiso a los trabajos del Consejo de Administración Fiduciaria; ésta es una diferencia de gran importancia.

22. Por otra parte, las explicaciones que ha dado el representante de Cuba han hecho resaltar aún más la gran diferencia que existe entre los dos textos. Estas explicaciones han demostrado especialmente que con el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto conjunto de resolución que se examina no se quiere dar a entender que los representantes de las poblaciones indígenas se asocian a las delegaciones enviadas por

las Autoridades Administradoras, idea cuyo valor práctico verdadero no podría dejar de afirmarse a medida que progrese el desarrollo de los territorios y que quizá fuese aceptada por las Autoridades Administradoras como una posibilidad factible en el porvenir. Por el contrario, el proyecto de resolución prevé que los representantes de las poblaciones indígenas asistán a las reuniones del Consejo de Administración Fiduciaria para expresar algún punto de vista independiente que sea distinto del de los representantes de la Autoridad Administradora. Ahora bien, las poblaciones de los territorios en fideicomiso tienen ya todas las posibilidades, en virtud de la Carta y del reglamento del Consejo de Administración Fiduciaria, para exponer sus propios puntos de vista ante el Consejo, mediante el procedimiento establecido para tramitar las peticiones, del que se puede disponer libremente y que se viene utilizando con toda amplitud.

23. Por otra parte, la idea de una representación independiente de la población indígena encierra algunos peligros. De hecho, la presencia de esta representación independiente ante el Consejo, al lado de la representación de la Autoridad Administradora, quizá diese por resultado una rivalidad de representaciones. Es conveniente tomar en consideración este aspecto de la cuestión y no hacer nada que ponga en peligro, aunque sea hipotético, la autoridad de las Potencias que la propia Asamblea General ha encargado de administrar territorios y que disminuya la confianza de la población indígena en dichas potencias.

24. Para concluir, el orador declara que el proyecto conjunto de resolución, cuyo carácter extremo ha hecho resaltar la declaración del representante de Cuba, tiende, por sus efectos, a modificar la Carta. Por consiguiente, la delegación de Australia votará en contra de este proyecto. En cambio, podrá dar su apoyo a la enmienda presentada por Dinamarca y Noruega (A/C.4/L.185).

25. El Sr. MIKAEL (Etiopía) señala que su delegación, que es partidaria de toda innovación destinada a defender los derechos de las poblaciones indígenas, no se opone al proyecto conjunto de resolución. Sin embargo, el representante de Etiopía deberá abstenerse de votar si este proyecto se somete inmediatamente a votación, pues no tiene detalles suficientes sobre el procedimiento que podría seguirse y sobre la manera en que podría ejecutarse la resolución. En cambio, si la Comisión decide aplazar la votación, el representante de Etiopía podrá consultar con los demás miembros de su delegación.

26. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) se sorprende de que algunas delegaciones abriguen aún dudas respecto al sentido exacto del proyecto conjunto de resolución. De hecho, si este proyecto de resolución no trata de la cuestión del procedimiento que se debe seguir para lograr el objetivo que se propone, este mismo objetivo se define con toda claridad y precisión.

27. El orador agrega que si está permitido hablar de innovación en este terreno, ésta no reside en el proyecto conjunto, sino en la creación de las Naciones Unidas, en la substitución del régimen de mandatos por el

Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, y en la elaboración de la Carta que ha traído a los habitantes de los territorios la esperanza de una evolución progresiva hacia la autonomía y la independencia. Es evidente que lejos de apartarse de las disposiciones de la Carta, como se ha pretendido sin presentar pruebas, el proyecto conjunto de resolución está en completa armonía con las disposiciones del inciso *b* del Artículo 76 de la Carta, pues proyecta asociar a los trabajos del Consejo de Administración Fiduciaria a los representantes de las poblaciones indígenas, con los mismos derechos que los representantes especiales de la Autoridad Administradora, con objeto de permitir que aquéllos expresen libremente sus deseos, repitiendo los mismos términos empleados por la Carta. Naturalmente, estos representantes no tendrían derecho a votar ni a participar en las deliberaciones finales del Consejo, tanto si se tratara del examen de los informes anuales como del examen de las peticiones, pero es innegable que su participación en la discusión general podría ser muy útil.

28. Algunos han pretendido que se correría el peligro de que hubiera un conflicto entre los representantes de las poblaciones indígenas y los de la Autoridad Administradora. La delegación de Cuba es la primera en reconocer la necesidad de que exista una estrecha cooperación entre las citadas poblaciones de los territorios no autónomos y las Autoridades Administradoras, en espera de que dichos territorios lleguen a la autonomía y a la independencia, pero está persuadida de que el peligro que se ha señalado no existe. Por el contrario, al escuchar por turnos a los representantes de las poblaciones indígenas y a los de la Autoridad Administradora, cuyos puntos de vista podrían ser diferentes pero encaminados todos al logro del mismo objetivo, el Consejo podría obtener el conjunto de informaciones que le son necesarias para seguir de cerca la evolución de la situación en los territorios. A este respecto, quizá sea útil recordar el interés que ha revestido para los trabajos de la Cuarta Comisión la participación que en ellos han tenido los representantes del pueblo ewé. La presencia de estos representantes permitió que la Comisión se formase una idea más exacta de la situación y adoptase en el momento oportuno una decisión con pleno conocimiento de causa. A pesar de las severas críticas formuladas contra las Autoridades Administradoras, dicha presencia realzó aún más el prestigio de estas Autoridades, que han demostrado así que estaban dispuestas a permitir que expusieran su punto de vista en la Comisión.

29. Además, la participación de los representantes de las poblaciones indígenas en los trabajos del Consejo, aunque sea sólo de importancia secundaria, facilitará la educación política de estas poblaciones y, también, en este aspecto el proyecto de resolución concuerda perfectamente con las disposiciones de la Carta.

30. En general, sorprende mucho que quienes han aceptado el principio de la representación directa de los territorios no autónomos en la Comisión Especial se opongan a este principio cuando se trata de los territorios en fideicomiso, cuyas poblaciones disfrutaban en virtud de los términos de la Carta de algunas ventajas

y garantías que no se reconocen en términos tan claros y formales a las poblaciones de los territorios no autónomos, y traten de impedir que participen en los trabajos del Consejo de Administración Fiduciaria los habitantes de los territorios en fideicomiso, los cuales están colocados de cierto modo bajo la autoridad de las Naciones Unidas.

31. Por último, casi no hay necesidad de subrayar como contestación a algunos argumentos, que la calidad de personas de derecho público es universalmente reconocida a los territorios en fideicomiso.

32. Respecto a la enmienda al proyecto conjunto de resolución presentado por Noruega y Dinamarca, parece que se dedica a resumir los párrafos 3 y 4 de la parte dispositiva, los cuales perderían así algo de su precisión pero cuyo alcance quizá fuese ampliado. Si esta enmienda facilitara la aprobación del proyecto, merecería ser estudiada con detenimiento y la delegación de Cuba estaría dispuesta a aceptarla.

33. El Sr. RYCKMANS (Bélgica) desea señalar que no ha negado nunca a los territorios en fideicomiso la calidad de personas de derecho público, pero dice que no existe ejemplo alguno de poblaciones o sectores de población que estén representados en un órgano de las Naciones Unidas como personas de derecho público, independientemente del territorio o del Estado interesado.

34. Por otra parte, el orador subraya que los representantes ewés que fueron escuchados por la Cuarta Comisión durante el examen de la cuestión de los ewés no representaban a la población togolesa, sino a los peticionarios que habían solicitado que sus portavoces fueran autorizados para hacer una declaración ante la Comisión.

35. El Sr. MANI (India) considera que la enmienda de Dinamarca y Noruega puede dar lugar a interpretaciones diversas. Así, pues, conviene examinarla con atención, tanto más cuanto que, en su intervención, el representante de Bélgica ha establecido una distinción entre los territorios en fideicomiso y las poblaciones. El proyecto conjunto de resolución tiende a hacer participar a los pueblos de los territorios en fideicomiso a las labores del Consejo como miembros asociados. En cambio, la adopción de la enmienda significaría el mantenimiento de la situación actual, pues en cierto sentido se puede sostener que los territorios en fideicomiso se hallan ya estrechamente asociados a las labores del Consejo.

36. Por lo tanto, la delegación de la India desea conocer la opinión de los autores del proyecto conjunto sobre este particular; pero, a su vez, le es imposible aceptar la enmienda tal como está redactada en la actualidad.

37. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) comprueba también que el proyecto conjunto de resolución tiene por objetivo principal asociar más estrechamente a los habitantes de los territorios en fideicomiso a los trabajos del Consejo. La enmienda de Dinamarca y Noruega persigue el mismo fin, puesto que no se pueden imaginar otras interpretaciones de este texto.

38. Para evitar todo mal entendido, sería preferible precisar en la enmienda de Dinamarca y Noruega, que se trata « de asociar más estrechamente a las poblaciones indígenas de los territorios en fideicomiso a sus trabajos ». Si tal fuese en realidad el alcance de la enmienda de Dinamarca y Noruega, la delegación de Cuba podrá aceptarla.

39. El Sr. EL PHARAONY (Egipto), apoyado por los Sres. MANTILLA (Ecuador), PÉREZ CISNEROS (Cuba) y MANI (India), propone que se suspenda la sesión para permitir que los autores de los diversos proyectos presentados puedan consultarse y buscar la posibilidad de preparar un texto común.

Así queda acordado.

La sesión se suspende a las 17.15 horas y se reanuda a las 17.30.

40. El Sr. LANNUNG (Dinamarca) anuncia que las delegaciones de Noruega y Dinamarca han convenido en modificar su enmienda agregando las palabras « habitantes de los » antes de las palabras « territorios en fideicomiso ». La enmienda así modificada satisface a los autores del proyecto conjunto de resolución, en el cual queda incorporada.

41. El PRESIDENTE comprueba que la Comisión sólo tiene ante sí un texto único.

42. El Sr. RYCKMANS (Bélgica) explica que hubiera votado a favor de la enmienda de Dinamarca y Noruega si se hubiera puesto a votación en su forma inicial; sin embargo, también hubiera votado en contra de la resolución enmendada. Luego añade que las palabras cuya inserción han aceptado las delegaciones de Dinamarca y Noruega crean un equívoco, puesto que así queda establecida entre los habitantes de un territorio y el territorio propiamente dicho una distinción que es inadmisibles en derecho. El orador subraya a continuación que los habitantes de los territorios en fideicomiso y los territorios propiamente dichos están representados en todos los organismos internacionales por las Potencias que han asumido la responsabilidad de la administración fiduciaria.

43. Recuerda además que la delegación de Bélgica ha votado ya en contra de la resolución de que se trata, en el párrafo 4 del preámbulo del proyecto conjunto. Por lo tanto, tiene abundantes razones para votar en contra de este último, incluso en su forma enmendada.

44. El Sr. MANTILLA (Ecuador) pide que se proceda a votación nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Costa Rica.

Votos a favor: Cuba, Checoslovaquia, Dinamarca, Ecuador, Egipto, Salvador, Grecia, Haití, India, Indonesia, Irak, Iran, Israel, Liberia, México, Noruega, Pakistán, Filipinas, Polonia, Suecia, Siria, República Socialista de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Estados Unidos de América, Uruguay,

Yugoeslavia, Afganistán, Argentina, Bolivia, Brasil, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Chile, China.

Votos en contra: Francia, Países Bajos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Bélgica.

Abstenciones: República Dominicana, Nueva Zelanda, Australia, Canadá.

Por 33 votos a favor, 4 en contra y 4 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución (A/C.4/L.175) en su forma enmendada.

45. El Sr. MENDOZA (Guatemala) lamenta que circunstancias ajenas a su voluntad le hayan impedido participar en la votación. Tiene interés en decir que está completamente de acuerdo con la resolución que acaba de aprobarse.

46. El Sr. SAYRE (Estados Unidos de América) explica que su delegación ha votado a favor de la resolución enmendada porque, a su entender, esta última expresa el deseo de la Asamblea General de ver más estrechamente asociados a los habitantes de los territorios en fideicomiso a los trabajos del Consejo, sin restringir por ello la facultad del Consejo de buscar todos los medios prácticos de lograr dicho fin. El voto de la delegación de los Estados Unidos de América no debe interpretarse en el sentido de que este país, en este momento, se ha comprometido a apoyar una forma o método particular de asociación de los habitantes indígenas con los trabajos del Consejo de Administración Fiduciaria.

47. Sir Alan BURNS (Reino Unido) declara que su delegación hubiera votado a favor de la enmienda de Dinamarca y Noruega si se hubiera puesto a votación separadamente, pero que se ha pronunciado en contra del conjunto de la resolución enmendada porque el debate de la cuestión ha revelado que el fin que se persigue equivale a modificar la Carta.

48. El Sr. MANTILLA (Ecuador) hace notar que el texto inicial del párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto conjunto se ha mantenido en el texto definitivo, con excepción de las palabras « especialmente en el examen de los informes anuales ». Así, pues, su delegación ha votado a favor del proyecto de resolución enmendado porque éste constituye de todos modos un importante progreso. Entre los trabajos del Consejo a los que podrían asociarse los habitantes de los territorios en fideicomiso, figura precisamente el examen de los informes anuales.

49. Por otra parte, el orador subraya que el párrafo 2 de la parte dispositiva aprueba la práctica mencionada en el párrafo anterior y que, de un modo general, se puede esperar que el Consejo de Administración Fiduciaria estudie el problema a la luz de las disposiciones del proyecto de resolución y en particular del último párrafo del preámbulo y del párrafo 1 de la parte dispositiva, puesto que este proyecto constituye la expresión de la opinión de la Cuarta Comisión y es de esperar que también de la Asamblea General. Por lo demás, en su próximo período de sesiones, ésta podrá estudiar las medidas adoptadas sobre este parti-

cular por el Consejo de Administración Fiduciaria y, llegado el caso, tomar las disposiciones necesarias para lograr el fin que se ha propuesto.

PROYECTO CONJUNTO DE RESOLUCION PRESENTADO POR LA ARGENTINA Y EL IRAK (A/C.4/L.176)

50. El PRESIDENTE abre el debate sobre el proyecto conjunto de resolución presentado por la Argentina y el Irak, relativo a la participación de los Estados que no son miembros del Consejo de Administración Fiduciaria en las actividades de sus órganos subsidiarios (A/C.4/L.176).

51. El Sr. LESCURE (Argentina) declara que la experiencia adquirida por su delegación en el seno del Consejo de Administración Fiduciaria le ha permitido darse cuenta de que existen ciertas imperfecciones que son consecuencia de las medidas de transacción adoptadas en la Conferencia de San Francisco. Los demás miembros del Consejo que no administran territorios, también han podido hacer idéntica observación. Por una parte, se trata de una distribución equitativa de los puestos del Consejo entre las Potencias Administradoras y los miembros que no administran territorios y, por otra, del número muy restringido de los puestos asignados por elección a estos últimos miembros. En efecto, este número se limita a cuatro en virtud del inciso c) del Artículo 86 de la Carta.

52. Así, pues, lo que importa es que la Asamblea General encuentre una solución a estos problemas y este es el motivo de que las delegaciones de la Argentina y del Irak presenten el proyecto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.176. Este proyecto tiende a asociar un mayor número de países a las actividades de los órganos subsidiarios del Consejo, lo que contribuiría muchísimo a la solución de los delicados problemas que son de la competencia del Consejo.

53. En el estado actual de las cosas, los miembros del Consejo de Administración Fiduciaria cuyo mandato expira, deben abandonar simultáneamente su cargo en los órganos subsidiarios del Consejo. Así, éstos no pueden continuar aprovechando la experiencia adquirida por los antiguos miembros del Consejo. Este caso ya se presentó en el curso del octavo período de sesiones del Consejo, cuando se trató de reemplazar a Filipinas en el Comité Permanente de Uniones administrativas¹. Por lo tanto, se impone una modificación de este régimen.

54. El proyecto conjunto de resolución no tiene por finalidad perpetuar el mandato de ciertos miembros, sino que, por el contrario, la delegación de la Argentina no ha cesado de subrayar la necesidad de que se permita que participen en los trabajos de sus órganos subsidiarios y auxiliares el mayor número posible de Estados Miembros de las Naciones Unidas. Pero no es menos cierto que, en determinados aspectos, la experiencia adquirida es especialmente útil. Por otra parte, los nuevos miembros del Consejo necesitan algún

tiempo para familiarizarse con sus trabajos. Durante este período de adaptación, los miembros salientes podrían continuar con provecho su labor en el seno de los órganos subsidiarios.

55. Además, el proyecto conjunto también prevé la participación en los trabajos de los órganos subsidiarios del Consejo, de los Estados que no son miembros de las Naciones Unidas. Esto se aplica especialmente a Italia, en su calidad de Autoridad Administradora del Territorio en fideicomiso de Somalia. Todos conocen los sentimientos que inspira a la Argentina la flagrante injusticia que priva a Italia del puesto que le corresponde en la Organización. Pero ahora que Italia ya participa hasta cierto punto en los trabajos del Consejo de Administración Fiduciaria, es importante asegurarse su participación tan preciosa en los trabajos de los órganos subsidiarios del Consejo.

56. Además, son muy numerosos los Miembros de las Naciones Unidas que han adquirido una gran experiencia en este terreno, y que podrían contribuir eficazmente en los trabajos de dichos órganos. Este es el motivo de que el proyecto conjunto tienda a permitir —no se trata en modo alguno de imponer— la participación de un mayor número de Estados en las actividades de los órganos subsidiarios del Consejo, incluso cuando no son miembros de los órganos principales. La delegación de la Argentina rinde homenaje a la forma cómo desempeña su misión el Consejo de Administración Fiduciaria, pero recuerda que la Asamblea General tiene el deber de velar por los intereses de los pueblos no autónomos. Con este espíritu, debe permitir que todos los países trabajen de consuno en la realización de los objetivos de la Carta.

57. Por todas estas razones, la delegación, de la Argentina espera que la Cuarta Comisión aprobará el proyecto conjunto de resolución.

58. El Sr. KHALIDY (Irak) afirma que la sustitución sucesiva de los miembros del Consejo de Administración Fiduciaria perjudica el buen funcionamiento de este órgano. Es evidente que el Consejo se esfuerza en hacer frente a la situación, pero subsiste el hecho de que se exige un esfuerzo considerable a un número relativamente restringido de delegaciones. En efecto, a causa de las resoluciones que ya ha aprobado la Cuarta Comisión y que no dejará de seguir aprobando, los trabajos de los órganos subsidiarios del Consejo no cesan de aumentar de volumen y de importancia. Así, pues, es indiscutible la necesidad de distribuir las tareas con más amplitud. De este modo, los miembros salientes podrían continuar eficazmente su tarea en el seno de los órganos subsidiarios. Algunos Estados que no son miembros de las Naciones Unidas, podrían aportar también a dichos órganos el beneficio de su colaboración. El orador subraya que no se trata en este caso de modificar la Carta, sino solamente de garantizar un mejor funcionamiento de los órganos subsidiarios del Consejo.

59. El representante del Irak dice que su país lamenta enormemente que Italia no figure con pleno derecho en el seno del Consejo de Administración Fiduciaria, pero

¹ Véanse las *Actas Oficiales del Consejo de Administración Fiduciaria*, octavo período de sesiones, 318a., 319a. y 320a. sesiones.

espera que muy pronto se reparará esta injusticia y que esa nación ocupará el lugar que le corresponde en el seno de la Organización.

60. De todas formas, el proyecto conjunto de resolución no peca por exceso de ambición; se limita a formular una recomendación y deja al Consejo de

Administración Fiduciaria el cuidado de asegurar como estime mejor la participación de los países que no son miembros del mismo en las actividades de sus órganos subsidiarios. El Sr. Khalidy espera que la Cuarta Comisión acogerá favorablemente este proyecto.

Se levanta la sesión a las 18.10 horas.